

doi.org/10.5377/ru.v1i1.17258

# Características, roles y desafíos de las coordinaciones de docencia en los centros regionales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras

<sup>1</sup> Mario Arístides Contreras-Espinal

<sup>2</sup> José Francisco Vargas-Sierra

<sup>3</sup> Ethel Maldonado-Molina

## Resumen

La educación universitaria es clave para el progreso económico y social de un país. Sin embargo, la enseñanza universitaria debe transformarse constantemente y los profesores deben desarrollar nuevas habilidades y estrategias para realizar su labor docente. Por esta razón, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) ha establecido las Coordinaciones de Docencia como medios para mejorar la calidad educativa en cada Centro Regional. La investigación que se presenta ha tenido como propósito caracterizar a los profesores que asumen estas coordinaciones, identificar sus roles y los desafíos para lograr la mejora continua de la calidad educativa. El estudio se realizó desde un enfoque cualitativo, empleando un diseño metodológico de tipo etnográfico-fenomenológico y como técnicas la entrevista y el taller investigativo. La población objeto de estudio fueron las nueve Coordinaciones de Docencia Regionales de la UNAH. El análisis de la información se realizó mediante la técnica de triangulación de la información. Los resultados del estudio revelan la necesidad de fortalecer las competencias de los Coordinadores de Docencia Regionales en cuanto a pedagogía y didáctica, lo que se vuelve indispensable para planificar programas educativos, orientar el desarrollo de proyectos curriculares, participar en la evaluación docente de los profesores y apoyar su crecimiento profesional. La mayoría de los coordinadores tienen una carga docente adicional a sus responsabilidades de coordinación, lo que limita su tiempo y atención a la docencia en el centro regional. Otro factor que limita su gestión efectiva, es el desconocimiento de las funciones específicas del cargo, convirtiéndose esto en uno de los principales desafíos junto con mejorar la comunicación con las unidades académicas y administrativas con las que se vinculan, fomentar una cultura de mejora continua y gestionar los recursos necesarios para cumplir con sus responsabilidades de forma efectiva.

**Palabras clave:** Coordinación docente, gestión educativa, docencia universitaria

## Characteristics, roles and challenges of teaching coordination in the regional centers of the National Autonomous University of Honduras

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Sociales con orientación en Gestión del Desarrollo, máster en Investigación Educativa. Profesor en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. <https://orcid.org/0000-0001-9392-8710>  
Correo electrónico: mario.contreras@unah.edu.hn

<sup>2</sup> Máster en Entornos Virtuales de Aprendizaje. Máster en Administración de Empresas. Ingeniero Mecánico Industrial. Profesor en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. <https://orcid.org/0009-0003-3425-755X>  
Correo jose.vargas@unah.edu.hn

<sup>3</sup> Licenciada en Fisioterapia y Psicología. Técnico Universitario en Terapia Funcional. Profesora en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. <https://orcid.org/0000-0002-3582-6510> ethel.maldonado@unah.edu.hn

## Abstract

University education is key to the economic and social progress of a country. However, university teaching must be constantly transformed and professors must develop new skills and strategies to carry out their teaching work. For this reason, the National Autonomous University of Honduras (UNAH) has established Teaching Coordination Units as means to improve educational quality in each Regional Center. The research presented has had the purpose of characterizing the teachers who assume these coordinations, identifying their roles and the challenges to achieve continuous improvement of educational quality. The study was carried out from a qualitative approach, using an ethnographic-phenomenological methodological design and the interview and investigative workshop as techniques. The study population was the nine UNAH Regional Teaching Coordinations. The analysis of the information was carried out using the information triangulation technique. The results of the study reveal the need to strengthen the skills of the Regional Teaching Coordinators in terms of pedagogy and didactics, which becomes essential to plan educational programs, guide the development of curricular projects, participate in the teaching evaluation of teachers and Support your professional growth. Most coordinators have a teaching load in addition to their coordination responsibilities, which limits their time and attention to teaching at the regional center. Another factor that limits their effective management is the lack of knowledge of the specific functions of the position, making this one of the main challenges along with improving communication with the academic and administrative units with which they are linked, promoting a culture of continuous improvement and manage the necessary resources to fulfill their responsibilities effectively.

**Keywords:** Teacher coordination, educational management, university teaching

## Introducción

La educación universitaria es un componente esencial de la sociedad, ya que proporciona una oportunidad de progreso a las personas al prepararlas para su futura carrera y trabajo. Esto, a su vez, contribuye al desarrollo y progreso económico y social del país (Bedoya et al., 2021). No obstante, en el afán de responder a los retos y demandas de la sociedad actual, la educación superior debe someterse a un proceso continuo de transformaciones sobre todo por tener que enfrentarse a cambios profundos que afectan considerablemente «los métodos, metodologías, accesos, evaluaciones, especialidades y docencias del futuro» (Arévalo, 2022).

La realidad sociocultural actual demanda que las universidades desarrollen estrategias de enseñanza para enfrentar los desafíos de la sociedad que cambia constantemente y necesita individuos competentes y conscientes. Los profesores universitarios, que son responsables de la formación de las nuevas generaciones, deben considerar el trabajo en comunidades de aprendizaje, la colaboración y el pensamiento complejo como retos alcanzables para

transformar la enseñanza universitaria con mayores posibilidades de éxito. Es necesario que los profesores desarrollen nuevas habilidades y estrategias para adaptarse a las necesidades de la sociedad actual y proporcionar a los estudiantes una educación relevante y efectiva (Alcedo et al., 2021).

Para transformar la enseñanza universitaria, es necesario cambiar las concepciones y formas de trabajo de los participantes. Esto implica abandonar la racionalidad técnica, donde cada profesor cumple con sus responsabilidades individualmente y trabaja en pequeñas islas pedagógicas. En su lugar, se debe fomentar el trabajo interactivo e inclusivo, donde cada miembro aporte ideas e iniciativas para consolidarlas en esfuerzos compartidos y mancomunados. Esto implica un enfoque de trabajo colaborativo, donde todos compartan un mismo propósito (Alcedo et al., 2021).

Para asegurar la participación activa de todos los actores y un avance continuo en los aspectos académicos y administrativos de la educación

superior, se utilizan estrategias y políticas en lo que se conoce como gestión educativa (Bedoya et al., 2021). Pero, es importante aclarar que existen dos conceptos que generalmente se confunden por estar interrelacionados, aunque son distintos en su enfoque y objetivos: la gestión educativa y la gestión pedagógica, que constituyen procesos fundamentales para el éxito de las instituciones educativas y deben ser implementados de manera integrada para lograr una educación efectiva y de calidad (López-Paredes, 2017).

La gestión educativa está orientada al fortalecimiento de los proyectos educativos de las instituciones y a la mejora continua de los procesos pedagógicos en respuesta a las necesidades locales y regionales. Es un campo de estudio en constante evolución que surge de la administración y que, para establecerse como disciplina, necesita investigaciones educativas que le permitan definir sus características distintivas. Estas características se ajustan a los cambios de época y paradigmas tanto en la educación como en la administración de las organizaciones educativas (Sebastiá-Alcaraz y García-Rubio, 2022; Flores-Flores, 2021).

Por su lado, la gestión pedagógica se enfoca en la movilización de recursos y la planificación de acciones para lograr una educación de calidad. Es importante reconocerla como un proceso que ayuda a coordinar y orientar las acciones de los docentes en diferentes niveles, especialmente para lograr de manera eficiente los objetivos propuestos en la formación integral de los profesionales. Esto se hace en concordancia con las demandas de la sociedad con respecto a los profesionales que se requiere formar y basado en una concepción humanista (López-Paredes, 2017).

Como parte de la gestión pedagógica, encontramos la coordinación docente, que constituye un elemento fundamental para mejorar la calidad de la enseñanza en la universidad. Al trabajar juntos, de manera coordinada, los profesores pueden superar obstáculos relacionados con los contenidos, la metodología y la evaluación, entre otros aspectos relevantes. La colaboración entre docentes facilita la identificación de áreas en las que se necesita mejorar y permite la implementación de soluciones efectivas para abordar problemas específicos. Además, la coordinación docente puede fomentar el trabajo en

equipo y el intercambio de ideas, lo que a su vez puede enriquecer la experiencia educativa de los estudiantes. La coordinación docente es esencial para mejorar la calidad de la enseñanza y garantizar un mejor aprendizaje para los estudiantes universitarios (Sebastiá-Alcaraz y García-Rubio, 2022).

Es importante que los profesores universitarios trabajen de manera interdisciplinaria para abordar problemas y encontrar soluciones adecuadas (Alcedo et al., 2021), en este sentido, la coordinación de la docencia contribuye a compartir tareas con otros académicos y la comunidad en general, logrando que asuman su rol como docentes de manera profesional y colaborativa, con el fin de proporcionar una educación de calidad a los estudiantes y contribuir al avance de la ciencia y la sociedad.

La coordinación de la docencia contribuye también en la formación permanente de los profesores universitarios, en diversos temas y competencias, ya que los desafíos educativos actuales son significativos y requieren de un enfoque interdisciplinario y oportuno en el que se vuelve fundamental garantizar las condiciones esenciales para que el sector educativo cuente con las herramientas necesarias para transformar los modelos pedagógicos y ajustarse a la enseñanza y el aprendizaje, por ejemplo, para desempeñarse en modalidades híbridas o completamente virtuales (Becerra, 2017), lo que constituye uno de los mayores retos y desafíos de la educación universitaria en la era postpandemia, ya que exige a los docentes las habilidades, destrezas y competencias, no solo para aplicar las tecnologías digitales en la educación, sino también para diseñar nuevos escenarios educativos (Cárdenas-Contreras, 2022).

La coordinación docente se ve obstaculizada por diversos factores, los principales de acuerdo con Bolarin-Martínez y Yus (2015), son la falta de reconocimiento e incentivos para actividades de coordinación, lo que resulta en una sobrecarga de trabajo. Además, la coordinación no está integrada en el desarrollo de la actividad docente, lo que hace que el tiempo dedicado a la docencia se vea desincentivado. En segundo lugar, los profesores son reticentes a mostrar sus métodos docentes y a demostrar su profesionalidad ante sus compañeros. Esto se debe al individualismo que caracteriza el trabajo docente y a las múltiples

exigencias burocráticas y demandas de investigación, lo que fomenta una cultura de trabajo en solitario.

Pero, aunque existen obstáculos para lograr la coordinación efectiva entre docentes, el intercambio de conocimientos y experiencias a través de la cooperación puede ser beneficioso para todos los involucrados. La relación cooperativa puede fomentar el aprendizaje, la innovación y el desarrollo profesional y organizativo. No obstante, a menudo no se reconoce institucionalmente el trabajo realizado en pro de la coordinación. Por lo tanto, es importante fomentar la cultura de cooperación y establecer reconocimientos e incentivos para el trabajo en equipo y la coordinación efectiva entre los docentes. De esta manera, se pueden aprovechar los beneficios de la coordinación docente para mejorar la calidad de la educación (Bolarin–Martínez & Yus, 2015).

La coordinación de la docencia es clave para establecer un currículum que se ajuste a las competencias que se requieren y garantizar una educación de calidad para los estudiantes. Es difícil establecer un currículum que se ajuste a las competencias necesarias si no hay una coordinación esencial entre los profesores. La colaboración entre los docentes es fundamental para identificar las habilidades y conocimientos necesarios para los estudiantes y, a partir de ahí, diseñar un plan de estudios que cumpla con esas expectativas. Además, una coordinación eficiente también permite la identificación de áreas en las que se necesita mejorar, lo que a su vez permite implementar soluciones efectivas para abordar problemas específicos (Sebastiá-Alcaraz & García-Rubio, 2022).

En el estudio de las organizaciones educativas y especialmente en el tema de las coordinaciones de docencia parece apropiado aplicar la visión del enfoque sistémico, ya que propicia la mejora continua, la participación democrática y el liderazgo educativo que son fundamentales para lograr una educación de calidad (Flores-Flores, 2021). Quien coordina la docencia se establece como un líder en la búsqueda de la mejora continua y es quien tiene la capacidad de motivar y movilizar a las personas de la organización al cambio positivo, para lograr la mejora en los aspectos pedagógicos que tienen efecto directo en los aprendizajes y en los indicadores de eficiencia y eficacia académica.

## Problema de investigación

Los centros regionales universitarios de la UNAH se definen como las unidades académicas y administrativas del nivel superior que desarrollan las ciencias básicas y distintas áreas del conocimiento, estructuradas en planes de estudio que conforman carreras para la formación de los profesionales que den respuesta a las necesidades y aprovechen racionalmente los recursos particulares de cada región del país (Congreso Nacional de Honduras, 2007). Esto implica «generar y desarrollar la ciencia, la tecnología y las humanidades, por medio del estudio de los problemas nacionales, regionales, mundiales y sus soluciones» (Ley Orgánica de la UNAH, 2005, art. 5).

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras, ha establecido la figura de Coordinaciones de Docencia Regionales (UNAH, 2015, art. 109) como uno de los medios para fortalecer la mejora continua y en esencia la calidad educativa en cada uno de sus centros regionales universitarios, desde los cuales se pretende contribuir a que la institución cumpla con las «funciones de actor estratégico del cambio integral de la sociedad hondureña» (UNAH, 2005, p. 49), así como contribuir a reducir las brechas de acceso al conocimiento y la tecnología en todo el país, convirtiendo a los Centros Regionales en «motores del desarrollo nacional» (2005, p. 62).

Para cumplir con estas funciones y especialmente en lo que corresponde al papel que juega la docencia universitaria como actor clave en la formación de los profesionales que se requieren en cada región, se necesita de una coordinación efectiva en cada centro regional universitario, que contribuya a que la docencia sea verdaderamente esa «práctica social, científica y pedagógica orientada a la construcción de conocimientos y formación de competencias científicas, tecnológicas, humanísticas y culturales con sentido crítico reflexivo» (UNAH, 2015, p. 21). De forma general, lo ideal es que las coordinaciones aporten a la calidad de la docencia universitaria expresada mediante la actualización y pertinencia de los contenidos así como en la claridad con la que se median, la capacidad para motivar al estudiante, el uso adecuado de las tecnologías de la información y la comunicación, la capacidad para desarrollar habilidades y competencias en los

estudiantes y otras características positivas que hacen de la docencia un factor fundamental para formar profesionales capaces de afrontar los retos del mundo actual (Clavijo-Cáceres & Balaguera-Rodríguez, 2020).

La investigación desarrollada ha tenido como propósito caracterizar a los profesores que asumen las Coordinaciones de Docencia Regionales en la UNAH, identificando los principales roles que cumplen como parte de su gestión, así como los retos que perciben para lograr la mejora continua de la calidad educativa y especialmente en cuanto a la docencia universitaria en sus unidades académicas.

## Metodología

El estudio que se expone en el presente documento se ha desarrollado aplicando un enfoque cualitativo, con un diseño metodológico de tipo etnográfico-fenomenológico y recolectando la información empírica requerida mediante la aplicación de técnicas como la entrevista y el taller investigativo. Lo etnográfico en la presente investigación está referido a la caracterización de los profesores y profesoras que cumplen el rol de coordinadores de docencia en los centros regionales universitarios de la UNAH, mientras que el método fenomenológico se ha empleado para describir las funciones y procesos en los cuales están inmersos. Para la recolección de la información se desarrolló una consulta de forma individual mediante entrevista estructura, en la cual cada coordinador(a) regional tuvo que contestar una guía de preguntas abiertas sobre las categorías de análisis propuestas. Además, se desarrolló una reunión con todos los participantes, la cual constituyó un taller investigativo, el cual se considera una forma de adquirir conocimiento que trasciende el enfoque tecnocrático y que busca generar nuevo conocimiento y promover la acción social mediante la experiencia práctica. En el taller de investigación, el conductor desempeña un papel fundamental en la facilitación de las contribuciones, la gestión de las diferencias y la sistematización de los resultados, maximizando su potencial como fuente de generación de conocimiento y soluciones prácticas (Ballesteros et al., 2014, p. 120).

En cuanto a la población y muestra del estudio, es relevante mencionar que la

Universidad Nacional Autónoma de Honduras cuenta con ocho (8) centros regionales universitarios y un (1) Instituto Tecnológico Superior; en cada uno de ellos funciona una coordinación de docencia regional. En este sentido, la población objeto de estudio la han constituido la población total, es decir, las nueve (9) coordinaciones de docencia regionales de la UNAH por lo que no se ha requerido el cálculo o selección de una muestra. Para el estudio se definieron cinco (5) categorías de análisis relacionadas con las características, los roles y desafíos de los profesores y profesoras que han asumido estas funciones de coordinación de la docencia; las categorías de análisis estudiadas han sido: a) Formación académica, b) Carga y actividades académicas, c) Funciones del cargo, d) Vinculación con actores institucionales, e) Retos y desafíos. El análisis de la información fue realizado mediante la técnica de triangulación de la información recolectada, utilizando como apoyo el software de análisis cualitativo Atlas.ti, a través del cual fue posible organizar toda la información recolectada, simplificar y establecer los contrastes necesarios para obtener los hallazgos que constituyen los resultados del estudio.

## Resultados de la investigación

En cuanto a la primera categoría de análisis, correspondiente a la formación académica, se encontró que muy pocos profesores universitarios que tienen asignación como coordinadores de docencia regionales, cuentan con formación académica formal en el campo de la educación, encontrándose que dos de los coordinadores tienen títulos de licenciados en Pedagogía y otros dos tienen títulos en economía y administración de empresas con maestría en Educación Superior, el resto no cuenta con formación universitaria formal en el campo educativo indicando que cuentan con formación en Empresas y Finanzas, Gestión y Formulación de Proyectos, Turismo e Informática. Esto evidentemente constituye un factor que puede estar incidiendo en el desempeño efectivo del cargo, así lo evidencian expresiones como la siguiente: «Desconocimiento de todas las áreas que abarca el desarrollo de la docencia, como capacitación, normativas, supervisión» (Consulta a Coordinadores de Docencia).

Y es que la formación en pedagogía y didáctica es esencial para aquellos que coordinan la

docencia en la educación superior, sobre todo porque este tipo de formación proporciona las habilidades y conocimientos que son claves para guiar a los profesores en cuanto a la planificación y desarrollo de la enseñanza y la evaluación al ejecutar los programas educativos. Además, la formación en pedagogía y didáctica favorece la promoción de un ambiente de aprendizaje inclusivo y colaborativo, diseñar estrategias de enseñanza innovadoras y apoyar el crecimiento profesional de los docentes, permitiéndoles a los coordinadores de docencia en la educación superior, liderar y fomentar el desarrollo académico de los docentes y estudiantes.

La segunda categoría de análisis definida como Carga y Actividades Académicas busca también caracterizar a los profesores y profesoras que han asumido las coordinaciones de docencia regionales, especialmente en cuanto a la carga docente que cumplen y para la cual han sido nombrados/as inicialmente. El análisis de la información recolectada sobre este asunto indica que todos los profesores y profesoras que cumplen la función de coordinación tienen también carga asignada como docentes frente a estudiantes, es decir, ninguno cumple exclusivamente la función de coordinación de docencia. Las siguientes citas textuales son evidencia de lo expresado por los coordinadores de docencia: «Sobrecarga académica por estar cubriendo espacios de aprendizaje de otro compañero y por cumplir otras funciones» (Consulta a Coordinadores de Docencia) o «tengo asignada carga académica con 12 unidades valorativas» (Consulta a Coordinadores de Docencia).

La carga completa de un docente en la UNAH comprende entre 12 a 15 unidades valorativas/créditos académicos<sup>4</sup>, tomando este criterio como referencia, se puede decir que más de la mitad de los profesores consultados tienen carga completa en docencia, brindando tres y hasta cuatro asignaturas además de cumplir con el rol de coordinadores de docencia en sus respectivos centros regionales. El resto, tienen una menor carga como docentes frente a estudiantes, pero siempre combinada con su función de coordinadores de docencia.

Adicionalmente, expresan que desarrollan otras actividades o responsabilidades, algunas pueden ser consideradas como administrativas y otras como académicas. Entre las funciones administrativas que son desempeñadas por algunos de los coordinadores regionales, adicionales a su función de coordinadores de docencia, se encuentran las de director y secretario de centro regional, así como jefe de departamento, lo que evidentemente disminuye la capacidad de atención de las funciones de coordinación de docencia. Mientras que entre las actividades académicas complementarias al cargo y a la docencia frente a estudiantes, se encontró la participación en proyectos de investigación, de vinculación universidad-sociedad y de innovación, también se encontró que algunos son miembros de comisiones y organizaciones al interior del Centro Regional como ser:

- Miembro de equipo para el desarrollo de proyecto de investigación y/o proyecto de vinculación universidad-sociedad.
- Miembro de unidad de investigación científica.
- Miembro del comité de vida estudiantil.  
Profesor Mentor en el Programa de Mentoría de la UNAH.
- Miembro del Comité de Práctica Profesional Supervisada.
- Miembro de Subcomisión de Desarrollo Curricular.
- Desarrollo de proyecto de Innovación Educativa.
- Miembro propietario de Consejo Local de Carrera Docente.
- Coordinación y Seguimiento a POA.

Estas funciones y actividades adicionales afectan significativamente la labor de coordinadores de docencia, ya que disminuye el tiempo efectivo que pueden dedicar para realizar tareas de capacitación y acompañamiento a la labor de los docentes de sus centros regionales.

En cuanto a las funciones del cargo, que constituye la tercera categoría de análisis propuesta para el estudio, el principal hallazgo es que todos y todas expresan que no conocen claramente sus funciones como Coordinadores Regionales de

<sup>4</sup> La normativa académica establece únicamente el concepto de crédito académico (artículo 125 de las Normas Académicas de la UNAH), sin embargo, la mayoría de las asignaturas están definidas por unidades valorativas.

Docencia, muestra de ello es lo expresado por algunos de los participantes al consultarles sobre las principales dificultades sentidas en el cargo: «falta de claridad en las funciones y responsabilidades del cargo del Coordinador Regional de Docencia» (Consulta a Coordinadores de Docencia) o «necesidad de descripción clara de las funciones de las coordinaciones» (Consulta a Coordinadores de Docencia).

A pesar de no tener claridad sobre las funciones del cargo asignado, mencionan una serie de responsabilidades que se cumplen en el marco de la coordinación de docencia:

- Acompañamiento y seguimiento a los proyectos curriculares de diseño, rediseño y ampliación de carreras en el centro regional.
- Socialización de proyectos curriculares con la comunidad universitaria.
- Coordinación y seguimiento a la autoevaluación de las diferentes carreras.
- Seguimiento y monitoria en la aplicación de las normas académicas en los diferentes procesos académicos y administrativos.
- Acompañamiento pedagógico sobre el uso y manejo de las aulas y recursos virtuales.
- Organización de las comunidades de aprendizaje como estrategia y espacios de reflexión, auto reflexión sobre nuestras practicas docentes (Proceso de aprender y desaprender).
- Planificación, organización, ejecución y seguimiento a procesos de capacitación tanto en el área pedagógica como disciplinar en coordinación con otras unidades de la UNAH y en alianza con otras unidades académicas de la institución.
- Revisión y seguimiento de la programación didáctica elaborada por cada una de las coordinaciones de carrera, así como de las planificaciones particulares de los docentes.
- Planificación, organización y ejecución de reuniones periódicas de seguimiento con las coordinaciones de las carreras que funcionan en el centro regional.
- Elaboración de informes relacionados con el seguimiento a las coordinaciones de carreras y a la labor y desempeño de los profesores.
- Otras asignaciones puntuales y ocasionales por parte de la dirección del centro regional, relacionadas con la labor docente.

La cuarta categoría de análisis indaga sobre la vinculación que tienen las coordinaciones de docencia con otros actores o dependencias institucionales. En cuanto a esto y relacionado con las responsabilidades y actividades que desarrollan en el cargo, se encontró que las dependencias con las cuáles establecen mayor comunicación son la Vicerrectoría Académica (VRA), la Dirección de Docencia (DD), el Instituto de Profesionalización y Superación Docente (IPSD), la Dirección de Innovación Educativa (DIE), la Dirección Ejecutiva de Gestión de Tecnología (DEGT), la Dirección de Investigación Científica, Humanística y Tecnológica (DICITH), la Dirección de Vinculación Universidad Sociedad, Consejo Local y Consejo General de Carrera Docente. Este hallazgo se vuelve relevante sobre todo para la determinación final de las funciones de las coordinaciones de docencia regionales, ya que establece un vínculo entre sus responsabilidades en el cargo y los programas o proyectos que se desarrollan desde estas unidades académicas y administrativas de la universidad.

En la quinta y última categoría de análisis propuesta, se consultó a los coordinadores regionales de docencia sobre los desafíos que han afrontado a partir de su nombramiento o asignación. Mencionando que han tenido diversas dificultades, entre las que sobresalen:

- Desconocimiento de las funciones exactas del cargo.
- Insuficiente planta de docentes permanentes que puedan integrar comisión y subcomisiones de desarrollo curricular para impulsar nuevas ofertas académicas propias centro.
- Falta de capacitaciones relacionadas con el diseño y rediseño curricular.
- Ausencia de canales o medios de comunicación efectiva para darle el seguimiento y conocer el estatus de los proyectos curriculares que deben ser dictaminados por distintas instancias académicas y administrativas en la universidad.
- Resistencia a los cambios por parte de los profesores.
- Falta de logística, infraestructura tecnológica y de espacios físicos.
- Falta de seguimiento, asistencia y acompañamiento a las actividades y funciones desarrolladas por la coordinación de docencia.

- Poca disposición y responsabilidad por parte de los coordinadores de carrera en el cumplimiento de la entrega de programaciones e informes de seguimiento.

Asociados con estas dificultades se encuentran los principales desafíos o retos mencionados por los profesores consultados, resaltando los siguientes:

- Lograr una definición clara de las funciones y roles que les corresponden a las coordinaciones de docencia regionales.
- Establecer una mayor y mejor comunicación con las unidades académicas y administrativas con las que deben vincularse debido a sus responsabilidades y actividades, especialmente con las dependencias encargadas de dictaminar los proyectos curriculares del centro.
- Generar una cultura orientada a la mejora continua y el desarrollo profesional y humano de los docentes del centro regional.
- Gestionar los espacios físicos y la infraestructura tecnológica necesaria para el cumplimiento de sus responsabilidades.

## Conclusiones

El análisis de la formación académica de los coordinadores de docencia regionales revela que existen carencias significativas de formación formal en el campo de la educación. Esta situación puede tener un impacto negativo en el desempeño efectivo de sus cargos, ya que la formación en pedagogía y didáctica es fundamental para coordinar la enseñanza en la educación superior. La falta de esta formación puede limitar su capacidad para planificar y gestionar programas educativos, así como para evaluar y guiar a los profesores en su enseñanza. Además, este tipo de formación permite diseñar estrategias de enseñanza innovadoras y apoyar el crecimiento profesional de los docentes. Esto hace necesario fomentar una mayor preparación para los coordinadores de docencia en el ámbito de la educación superior, con el fin de fortalecer su liderazgo y potenciar el desarrollo académico de los docentes y estudiantes.

En cuanto a la carga académica y otras actividades de los coordinadores de docencia regionales el hallazgo principal es que la mayoría de

ellos tienen una carga docente asignada además de sus responsabilidades de coordinación. Esto implica que dedican una cantidad significativa de tiempo a la enseñanza, impartiendo varias asignaturas además de coordinar la docencia en sus respectivos centros regionales. Por otro lado, muchos de ellos desempeñan funciones administrativas adicionales y otras actividades académicas complementarias, como participar en proyectos de investigación, vinculación universidad-sociedad e innovación, así como formar parte de comités y organizaciones internas del centro regional, lo cual reduce su capacidad para dedicarse plenamente a las tareas de coordinación.

Ante esta situación es necesario que se considere la redistribución de responsabilidades y la asignación de recursos adicionales, de tal manera que reduzca la carga docente de los coordinadores para permitirles dedicar más tiempo y atención a sus labores de coordinación. Asimismo, es fundamental establecer mecanismos claros de apoyo y reconocimiento para las actividades académicas complementarias que realizan, de manera que se valore y recompense el esfuerzo que los coordinadores dedican a estas tareas.

Un hallazgo muy relevante del estudio, es que los coordinadores de docencia carecen de claridad sobre las funciones específicas de su cargo, lo cual fue señalado como una de las principales dificultades para gestionar de forma exitosa su trabajo. A pesar de esto, se identificaron una serie de responsabilidades que desempeñan en el ámbito de la coordinación de docencia, las que incluyen acompañamiento y seguimiento de proyectos curriculares, supervisión de la aplicación de normas académicas, apoyo pedagógico en el uso de recursos virtuales, planificación y ejecución de procesos de capacitación, revisión de planificaciones y programaciones didácticas, realización de reuniones de seguimiento y la elaboración de informes. Por otro lado, también pueden recibir asignaciones adicionales por parte de la dirección del centro regional. Esto hace evidente la necesidad urgente de definir claramente las funciones del cargo de coordinador de docencia regional para garantizar una gestión efectiva y coherente de la docencia en los centros regionales.



Las coordinaciones de docencia tienen múltiples interacciones con otras entidades institucionales. Esta conexión es relevante para definir sus funciones y establecer de forma clara la relación existente entre sus responsabilidades y los programas o proyectos desarrollados por las unidades académicas y administrativas de la universidad. Ante esto, se requiere mejorar los canales y medios de comunicación entre las coordinaciones de docencia regionales y las diferentes instancias, ya que constituye una de las principales dificultades mencionadas que se suma al desconocimiento de las funciones exactas del cargo, la falta de capacitaciones en diseño curricular, la resistencia al cambio por parte de los profesores y la falta de logística y espacios físicos adecuados.

Estas dificultades se vinculan con los principales desafíos mencionados, que incluyen establecer una definición clara de las funciones de las coordinaciones de docencia regionales, mejorar la comunicación con las unidades académicas y administrativas pertinentes, fomentar una cultura de mejora continua y gestionar los recursos necesarios para cumplir con sus responsabilidades, considerando que estos desafíos son fundamentales para el desarrollo profesional y la eficacia de las coordinaciones en los centros regionales.

## Referencias bibliográficas

Alcedo, Y., Martínez, D., & Weky, L. B. (2021). Comunidades de aprendizaje, trabajo colaborativo y pensamiento complejo: Retos para la transformación de la docencia universitaria en el siglo XXI. *Gestión y Desarrollo Libre*, 6(11), Article 11. [https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/gestion\\_libre/article/view/8080](https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/gestion_libre/article/view/8080)

Arévalo, A. (2022). La docencia universitaria en tiempos del COVID-19: Un estudio mediante grupos de discusión. *Tercio Creciente*, 237-256. <https://doi.org/10.17561/rtc.22.6516>

Ballesteros, B., Alatorre, G., García, F., Gonzáles, M. F., Luque, E., Mata, P., Del Olmo, M., Osuna, C., Padilla, T., & De Santiago, C. (2014). *Taller de Investigación Cualitativa* (Edición Digital). Universidad Nacional de Educación a Distancia. [https://www.grupocieg.org/archivos/Ballesteros%](https://www.grupocieg.org/archivos/Ballesteros%20(2014)%20Taller%20de%20Investigaci%C3%B3n%20Cualitativa.pdf)

[20\(2014\)%20Taller%20de%20Investigaci%C3%B3n%20Cualitativa.pdf](https://www.grupocieg.org/archivos/Ballesteros%20(2014)%20Taller%20de%20Investigaci%C3%B3n%20Cualitativa.pdf)

Bedoya, Y. Y., Salinas, E. A., Palomino, E. F., & Sánchez, Y. (2021). Gestión pedagógica y calidad educativa en una universidad pública del Perú. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(17), 207-229. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i17.168>

Bolarin-Martínez, M.-J., & Yus, M. Á. M. (2015). La coordinación docente en la universidad: Retos y problemas a partir de Bolonia. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19(2), 319-332. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56741181020.pdf>

Clavijo-Cáceres, D., & Balaguera-Rodríguez, A. Y. (2020). La calidad y la docencia universitaria: Algunos criterios para su valoración. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 11(1), 127-139. <https://doi.org/10.19053/20278306.v11.n1.2020.11688>

Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Decreto Legislativo No.209-2004, (2005), Diario Oficial La Gaceta No.30,621 del 12 de febrero de 2005, (Honduras).

Congreso Nacional de Honduras. (2007). *Reglamento de Juntas Directivas de Facultades, Centros Universitarios y Centros Regionales Universitarios*. La Gaceta. <https://transparencia.unah.edu.hn/gestordocumentos/1122>

Flores-Flores, H. (2021). La gestión educativa, disciplina con características propias. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(1).

López-Paredes, M. A. (2017). La Gestión pedagógica. Apuntes para un estudio necesario. *Revista Dominio de las Ciencias*, 3. <https://doi.org/DOI:10.23857/dc.v3i1.384>

Sebastiá-Alcaraz, R., & García-Rubio, J. (2022). La coordinación docente en la universidad: El caso de la formación inicial del futuro profesorado de Ciencias Sociales en España. *Praxis Educativa*, 17, 1-12. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.17.20051.079>

UNAH. (2015). *Normas Académicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, UNAH.

UNAH, C. de T. (2005). *Plan General para la Reforma Integral de la Universidad*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, UNAH.  
<https://vra.unah.edu.hn/dmsdocument/6460-plan-de-la-reforma-integral-unah>